

DE NATURA DEORUM

DE LA NATURALEZA DE LOS
DIOSES

Una instrucción secreta del Séptimo Grado



*

Bafomet X° O.T.O. Rex Summus Sanctissimus, desde el Trono de Irlanda, Iona y todas las Bretañas que están en el Santuario de la Gnosis a todos los Miembros del Supremo Gran Concilio de Muy Ilustres Soberanos Grandes Inspectores Generales VII° Saludos y Paz.

Bajo el sello de la Obligación del VII°.

I

Desde el Comienzo de los Años los iniciados de todos los pueblos han mantenido un secreto central como un Lazo de Hermandad seguro, como una unidad cuya verdad es capaz de armonizar a todos los hombres sobre la Tierra.

Ninguna mentira de sacerdotes bribones, ningún sueño vano de místicos, puede esconder del sensato este hecho:

No sólo la Tierra no es más que una chispa helada del Sol, un pétalo desprendido de la Rosa del Cielo, sino que la fuente de toda Luz y Vida sobre el planeta es ese mismo Sol. No sólo es creador, sino sustentador, y es Él también que destruye a su debido tiempo, y que redime cuando llega el momento.

Por consiguiente en el Macrocosmos hay un único Dios, el Sol.

Ahora, en el Microcosmos, que es el Hombre, el viceregente del Sol, único dador de vida, es el Fallo. Él es también único dador de Luz en cierto sentido secreto no declarado completamente en el VIIº. Nosotros podemos sugerir este tanto: el Fallo es la base fisiológica del Superalma (ver también Liber 333, El Libro de las Mentiras, Cáps. A, H, IA, IE, IF, LB) Y también por Su propia naturaleza Él es Libertad y Amor.

Ahora, antiguamente nuestros hermanos escondieron esta doctrina en la tradición, en la fábula, en las grandes construcciones, y en los Rituales de la Francmasonería. Con esta Clave todos estos Rituales se vuelven inteligibles, luminosos, radiantes; sin ésta son oscuros, el justo desdén del ignorante. Investiguen y vean.

II

En este libro no tenemos necesidad de hablar de Dioses locales y tribales, de personificaciones animistas de fenómenos parciales, y cosas semejantes.

Sino de Dioses universales, como estos:

El Fuego; una imagen del Sol, y una fábula del Fallo.

La Luna; una imagen del Kteis, adorada sólo con el Sol en su aspecto como una extensión del Fallo.

La Montaña; reverenciada como el hogar de los Dioses, el lugar visible de la salida del Sol, y como simbólica del Fallo por forma. Algunas montañas son femeninas, por forma o tradición.

El Ancestro; venerado como una encarnación del Fallo.

El Yoni o Kteis; venerado como la Casa del Fallo, y su complemento.

La Serpiente; venerada como dadora de Muerte, y como un símbolo del Espermatozoo. Con frecuencia tiene la cabeza de

El León; para indicar el vigoroso poder del Espermatozoo.

El Huevo; venerado como Solar, y en sí mismo como el vehículo de la energía Fállica.

El Águila; y muchas otras criaturas aladas; también las alas vinculadas a los símbolos. Esto representa el vuelo de la Vida de un descansadero a otro, y es por consiguiente el atributo apropiado del Fallo.

El Árbol; no es sino el Fallo floreciente.

Las Estrellas; siendo éstas la concurrencia de los Hermanos del Sol son venerables para el Sabio así como Él. Y el universo-estrella es como si fuera Su Madre, del que Nuit es la más alta y más santa de todo lo que puede existir. Y su cónyuge es Hadit, la secreta y esencial energía de Vida cuya vestimenta es el Fallo, por lo cual Hadit es igual a Ella, el más alto y más santo de todo lo que puede existir. Y Su Hijo Ra-Hoor-Khuit es el Sol-Fallo visible sobre la tierra. Pero este es un misterio de los Adeptos de Thelema y el vulgo no puede acceder a él.

Todos los otros Dioses deberían ser referidos a esta síntesis en el Sol Microcósmico.

De este modo, las diosas del Cereal ocultan Misterios de Germinación, los dioses del Vino son fállicos y Solares en el Éxtasis de Vida rebotante de lo que el uso apropiado del vino hace consciente hasta a la gente común.

También hay dioses inventados para representar cosas útiles al hombre; pero estos están subordinados por naturaleza al Dios prístino cuyo uso y belleza son fundamentales.

III

En ese Santuario de la Gnosis, al que, Muy Ilustres Señores Caballeros, vuestro valor y castidad puedan un día obtenerles admisión, hay cierta interpretación más profunda. Tampoco sois vosotros enteramente ignorantes de cómo en la Figura llamada Bafomet y Babalon hay una Medida del Cielo y la Tierra.

Asimismo, aquellos, Iniciados por cierto, que han penetrado en realidad en los Santuarios de su propio Ser, y hallaron a Aquel Dios Omnipotente, Omnisciente, Omnipresente, que es Luz, Vida, Amor y Libertad, más allá del Tiempo y el Espacio, sin cantidad o cualidad, Uno Eterno, la mismísima esencia del Sol y del Falo a la par, poseerán en su propia conciencia, iluminada por Aquel, cierta aprehensión de la Verdad que no ha de ser compartida en modo alguno por aquellos que no han accedido a este Tesoro.

Estos, si son sabios, no harán ningún intento de desvelar esta Verdad interna al profano, sino que se contentarán de que descansan a la sombra de esa Verdad externa que les Hemos declarado acá, que Dios es Uno, y que Su nombre es el Sol en el Macrocosmos, y en el Microcosmos el Falo. Porque todos los intentos de iniciar incluso a los dignos antes de que ellos se inicien a sí mismos son insensatez y fatalidad. Los Secretos de los Sabios, aunque sean conocidos por ellos, no han de ser expresados en el lenguaje de los hombres comunes.

Ved, Señores Caballeros, esta Doctrina misma que Nosotros os revelamos en este Gran Concilio Supremo al que han accedido tan duramente, ¿cómo piensan que sonará, incluso en un Congreso de Príncipes del Secreto Regio, preparados como están para una revelación semejante? ¿Cómo, entonces, a meros Caballeros Kadosch, a Príncipes Soberanos de la Rose Croix? ¿Y cómo a Maestros Masones? Es por esta razón que nuestro Concilio está así Custodiado dentro y fuera, y que nuestro Ritual entero de Minerval hacia arriba no es más que una serie constante de sugerencias de esta Única Verdad.

¿Qué es la carpa de Saladino sino el Falo? Y la Primera Palabra como la Última es ON, el Sol.

Pero de sospechar esta verdad el Minerval, ¿no se alejaría huyendo de terror del Campo y sería derribado por la Guardia Negra que defiende hasta los linderos más exteriores del Reino del Santísimo y Altísimo Señor Dios Todopoderoso?

Por consiguiente, reflexionen, actúen sabiamente y con prudencia, Señores Caballeros, no declarando abiertamente el Arcano a los que no entienden ya por su propio ingenio maduro. Y en el momento que a Él le parezca bueno, el O.H.O., reuniendo sus fuerzas, declarará esta Verdad privadamente a los Reyes y Príncipes de la Tierra, para que puedan tomar consejo juntos y gobernar a todos los hombres con paz y amor en virtud de este Secreto bajo la Sombra de las Alas del Señor Inefable.

Porque este secreto no es sólo una manera conveniente de hacer esto, un Pilar de Llama para dispersar las Sombras de la Tierra, sino que es también un velo conveniente — y el único velo digno — de esa Luz que está más allá que Nosotros no somos capaces de revelar siquiera a este Gran Concilio Supremo de la O.T.O.

IV

De todos nuestros enemigos los que han de ser más temidos son quienes hacen falsos dioses de sus inventivas.

Porque los gentiles son alejados fácilmente de dioses de arcilla; porque la verdad da en el blanco agudamente en sus oscuras mentes. Es fácil probar que el Sol es por cierto la fuente de Vida y Luz, que el Falo es por cierto PANGENETOR. Pero para los que se han estupidizado a sí mismos, que han obscurecido sus propios ojos, que han traicionado a su propia razón al buscar dioses fantásticos, asquerosas y enredadas telarañas de metafísica hiladas por castrados profesores-araña en claustros sin sol, burbujas sopladas por idiotas y locos, mitos malinterpretados, fábulas tomadas por historia, mentiras promovidas por toda falsificación, fraude, traición y asesinato, a esos la Verdad les parece falsa, y la Luz, oscuridad.

Dioses como Parabrahman meramente aturden a la gente, y los hacen presa de la práctica sacerdotal, mientras que los Cristos de las

Iglesias latina, luterana y anglicana por igual no son más que los dioses-máquina de todo fraude y opresión, estando hurtados y prostituidos a partir de ese Cristo en quien nuestros Padres en la Gnosis se esforzaron por sintetizar a los dioses guerreros de Siria, Grecia, Caldea, Roma y Egipto en el tiempo en que el crecimiento del Imperio Romano por primera vez hizo posibles el viaje y la intercomunicación de los sacerdotes de Mitras, Adonis, Atis, Osiris, Dionisios, Isis, Astarté, Venus y muchas veintenas de otros.

Rastros de este texto revisado son visibles todavía en la Misa y en el Calendario de los Santos, recibiendo todos los dioses y diosas de sentido universal el mismo honor mediante los mismos ritos que antes, mientras que los dioses locales fueron reemplazados por santos, vírgenes, mártires, o ángeles, con frecuencia del mismo nombre, siempre del mismo carácter.

De este modo, en el altar el Crucifijo Solar-fálico está rodeado por seis velas para los planetas, para usar un ejemplo de un ciento a Nuestra disposición; y la Navidad es en el Solsticio de invierno, el nacimiento de Cristo puesto por el nacimiento del Sol. Todos estos puntos pueden estudiarse en:

La Messe et ses Mystères

Rome, Pagan and Papal

The Two Babylons

Rivers of Life

Two Essays on the Worship of Priapus

y muchos otros libros que pueden estudiarse en la biblioteca de la O.T.O. y otros lados.

Pero en la Francmasonería pura y especialmente en la O.T.O. esta síntesis ha sido hecha con gran exactitud y destreza, y con una concentración más alta, con más lucidez, con genio dramático y poético, por lo tanto es más fácil para nosotros distinguir la Joya de su engaste, y posiblemente, en el caso de que el Rito y su Tradición se perdieran en algún Cataclismo universal, para sucesores dignos

inspirados por Nuestro Señor 'reparar nuestra pérdida y recuperar la Palabra'.

Ahora bien, Permítasenos recordarles una vez más, Muy Ilustres Señores Caballeros de la Orden del Templo del Este, la historia de nuestros Monjes y Caballeros Religiosos y Militares, cómo, saliendo del Oeste como cruzados se encontraron con iniciados en los ejércitos de Salah'ud Din y obtuvieron de ellos el secreto llamado Bafomet, siendo el Misterio de la Medida del Cielo y la Tierra que yace detrás de este secreto del VIIº que concierne a la Unidad de Dios. Y vosotros tenéis en verdad razón desde las coronas de vuestras cabezas hasta las plantas de vuestros pies para recordar cómo este es el origen de toda nuestra tragedia. De este modo, por consiguiente, Señores Caballeros valerosos y nobles, hagan constantemente la guerra contra toda tiranía y superstición, y principalmente contra fanatismos tales como el cristianismo 'ortodoxo' como se interpreta en su sentido material, tontas fábulas y cuentos de viejas, las doctrinas inmorales de pecado original y expiación vicaria, y la más horrible escatología en la historia de la falsa religión. Tampoco puede afirmarse mucho menos contra todas las otras ortodoxias, con sus fábulas igualmente absurdas, sus postulados igualmente inmorales.

Pero que también haya guerra a los que buscan refinar sobre esos fanatismos de cualquier otro modo que el de las armonizaciones eclécticas y sincretistas; cuídense además de los que buscan 'espiritualizar' a sus falsos dioses, porque sus cabezas son incluso como vanas vejigas de cerdo de miasma venenoso.

Pero en vuestra guerra honrad a los bravos antagonistas; perdonenlos, llévenlos a la iniciación; mientras que a la bruja y al eunuco – y esos son casi todos que apoyan ortodoxias – debe mostrárseles la única misericordia posible, la de la pronta destrucción.

Porque los que se llaman a sí mismos ortodoxos que no obstante son hombres, y mujeres, en realidad no tienen fe en estas insensateces, sino que sólo las profesan como un medio conveniente de dominar al vulgo. Esos ya son de los nuestros, aunque no lo saben; esos, si bien inconscientemente, entienden y viven de acuerdo a nuestra Ley de THELEMA – HAZ LO QUE TÚ QUIERAS. Están maduros para

la conversión; son de la Sangre, y con poco trabajo pueden traerse a pelear en nuestras tropas. Que así sea.

V

Aquí declaramos Nosotros cierto método secreto de adoración al Único Dios Verdadero si casualmente Lo podéis hallar.

Que cada Caballero designe una Capilla privada en su castillo, y hasta donde se pueda que se asemeje a este orden y disposición de Nuestro Gran Concilio Supremo, teniendo una lámpara siempre ardiente como una imagen del Sol para que ilumine un Falo cincelado o moldeado en oro, plata, platino o bronce por el fino arte del escultor. Y que el Caballero guarde vigilia ante éste a menudo, pronunciando himnos e invocaciones devotamente con todo su corazón, conforme pueda ser adecuado, y exaltándose en debida conmemoración a este Señor de Vida, de tal forma que la Imagen sea consagrada por su voluntad. De este modo será un almacén de vigor, y un foco o imán, atrayendo a sí mismo todas las fuerzas sutiles, e irradiando bendición.

Que el Caballero, entonces, mantenga en secreto esta devoción, y goce de sus frutos en calma.

VI

Acá también hay una más profunda adoración y una interna, que yace más cerca del corazón de Dios.

Que el buen Caballero devoto designe un santuario secreto en su propio cuerpo, en el cerebro, o en la garganta, o en el corazón, o en el plexo solar, o en ese lugar llamado ingle, o en cualquier otro centro de fuerza, y que ahí establezca firmemente una imagen mental del Falo o del Sol; y cerrando todas las avenidas del sentido, como si fuera cerrando la logia, que adore y atesore esa imagen con cuidado infatigable. Que ensaye ante el Señor así exaltado su propia hazaña de homenaje caballeresco a ese Señor, de forma que la Memoria y la Imaginación bailen a su alrededor como doncellas

alrededor del Poste de Mayo. Y que a éstas les añada la Voluntad, consagrándose a sí mismo con juramentos al servicio del Señor, y haciendo votos de convertirse a sí mismo en un digno sacerdote para Él. De este modo, entonces, estando el pensamiento entero estrechamente entrelazado y extendido alrededor de la Imagen, como soldados que se reúnen en un Estandarte, que vuelva devota e intensamente su mente a la sola contemplación de esa Imagen, figurándose para sí que todos los otros pensamientos no son más que entrometidos y fisgones. Ahora bien, por un tiempo será difícil justamente cerrar esa Logia, y la mente se alejará siempre de esa Imagen. Por consiguiente, que el buen Caballero con fortaleza redoble el ardor, hasta que repentinamente todo ese tumulto cese, y el pensamiento fluya apaciblemente hasta la Imagen. Entonces el Dios aparecerá en toda Su gloria, asumiendo al adorador en Su Cielo.

VII

Sepan ustedes, Muy Ilustres Señores Caballeros Concejales, que detrás de todo esto yace un modo supremo por el que Dios no sólo se manifiesta Él mismo al hombre, sino que se une a él en dulcísimas nupcias.

Pero este misterio no ha de ser conocido por los que no son todavía iniciados del Santuario de la Gnosis IX^o.

Pero tened confianza de que por estas prácticas preliminares seréis conducidos a la Santidad, y a la Recompensa y el favor del Todo-Uno; y preparaos para ese avance más amplio, hacéos dignos candidatos al Aerópago Secreto de los Illuminati, en donde mucho de lo que todavía es obscuro para ustedes se ilumina.

VIII

Y que la Bendición de nuestro Señor y Padre, el Sol, y el Favor y Fervor del Señor ΙΘΦΑΛΛΟΣ IQFALLOS sea sobre vosotros, y los prepare en cerebro, corazón y cuerpo (estando la sabiduría, la

belleza, y el poder de creación dentro de ustedes) para la Gloria de la que este Concilio no es más que un velo adornado. Salve, Señores Caballeros Concejales, y adiós. En el Nombre de BABALON y LA BESTIA unidos, del Salvador Secreto y de IAO.

ALEISTER CROWLEY

© 2005 Traducción castellano Lis Prado.